

CONAMA 2020

CONGRESO NACIONAL DEL MEDIO AMBIENTE

La accesibilidad y adaptación del patrimonio rural como estrategia contra la despoblación.

Estudio de caso en la recuperación de Isín, en el Pirineo central aragonés.



LA ACCESIBILIDAD Y ADAPTACIÓN DEL PATRIMONIO RURAL COMO ESTRATEGIA CONTRA LA DESPOBLACIÓN

Autor Principal: Drs. Arquitecto Ignacio Galán-Fernández^{a*}.

Otros autores: Dr. Arquitecto Ángel Comeras-Serrano^b.

*: Corresponding author.

^a: KU Leuven University, Belgium - Architecture Department. "Urban Projects, Collective Spaces & Local Identities" Research Group. Hoogstraat 51 – 9000, Gent, Belgium. ignacio.galan@kuleuven.be

^b: Universidad San Jorge, España – Departamento de Arquitectura. Autovía Mudéjar, km. 299, 50830 Villanueva de Gállego, Zaragoza, España. abcomeras@usj.es

PALABRAS CLAVE: despoblación, adaptación, accesibilidad, paisaje, rural.

RESUMEN:

La despoblación del medio rural es un fenómeno que afecta actualmente a numerosas regiones en todo el mundo, siendo especialmente intenso en zonas montañosas y aisladas. España es uno de los países de Europa que más ha sentido el impacto de los procesos de concentración urbana y éxodo rural. Estos tienen como consecuencia la progresiva desocupación de muchos territorios y, en los casos más extremos, el abandono de núcleos que habían sido habitados durante siglos, con la pérdida cultural que ello representa. Pero además, la despoblación de áreas rurales, que actualmente se mantiene en curso, plantea cuantiosos retos a las comunidades locales que todavía habitan en ellas: disponibilidad limitada de servicios, envejecimiento de la población, disminución de oportunidades laborales, o una accesibilidad y conectividad deficientes. Estos asuntos urgentes requieren del desarrollo de estrategias que permitan contrarrestarlas, adaptando los espacios existentes a las condiciones de habitabilidad actuales y contribuyendo a la mejora de la calidad vida de sus habitantes, frenando así la tendencia vigente de despoblación.

Al mismo tiempo, el descenso de la presión humana sobre el paisaje durante las últimas décadas ha permitido la regeneración natural de muchas áreas deshabitadas. El valor paisajístico -natural y cultural- que los entornos rurales poseen, atraen interés de nuevos usuarios externos, que unidos a las comunidades locales realizan diversas actividades en ellos. El cambio de visión y actividad en el medio rural suponen la transformación de la forma de habitar el paisaje, en las que diferentes relaciones con el entorno son establecidas. Estas experiencias llevan a la reactivación de espacios anteriormente desocupados, e incluso en algunos casos a la recuperación de núcleos despoblados. Sin embargo, en el marco actual de globalización, las perspectivas de cambio climático y la progresiva desaparición de espacios naturales en el mundo, hacen necesaria una gestión respetuosa de los paisajes culturales en estos entornos rurales, en la que el desarrollo económico, social y medioambiental se integren y complementen.

El objetivo de este artículo es indagar en las condiciones y procesos que permiten mantener o recuperar la actividad en espacios rurales bajo los efectos de la despoblación. Para ello, se investiga la recuperación del núcleo deshabitado de Isín, en el Pirineo Central Aragonés, como caso de estudio representativo en la regeneración de un lugar inadaptado, centrandolo

atención en la adaptación espacial y programática, y en la accesibilidad. Por medio de un análisis socio-espacial, se estudian las intervenciones realizadas y el impacto obtenido. En él, una serie de estrategias con diferentes finalidades son identificadas: En primer lugar, el establecimiento de nuevas conexiones facilitando el acceso hasta este lugar, permitiendo una nueva relación con su entorno, mejorando su movilidad y vinculándolo con un centro urbano de servicios próximo. En segundo lugar, la adaptación espacial de su tipología, adecuándose a los nuevos usos, resolviendo las barreras de accesibilidad que entornos rurales presentan especialmente hacia grupos de población vulnerables (ancianos, personas con discapacidad...), siendo al mismo tiempo sensible con el contexto y la identidad del lugar. Por último, la habilitación de nuevas actividades con una visión social y cultural -más allá del turismo-, generando empleo y contribuyendo al desarrollo de la zona.

Los resultados de este estudio revelan la importancia de la adaptación de los espacios existentes desde una actitud sensible, permitiendo su adecuación a nuevas condiciones de accesibilidad y confort que faciliten su ocupación, así como el mantenimiento de la identidad local. Al mismo tiempo, muestran la capacidad del patrimonio -construido y natural- para generar nuevas situaciones, estimulando la aparición de actividad y contribuyendo a la regeneración de estos entornos. Las estrategias desarrolladas en el núcleo de Isín representan un valioso instrumento para la adaptación de espacios y mejora de la accesibilidad que permita mantener la actividad y evitar la despoblación del medio rural.

ACCESSIBILITY AND RURAL HERITAGE ADAPTATION AS A STRATEGY TO FIGHT DEPOPULATION.

KEYWORDS: depopulation, adaptation, accessibility, landscape, rural.

ABSTRACT:

The depopulation of rural territories is a phenomenon which currently affects many regions around the world, being especially intense in mountain and isolated areas. Among Europe, Spain is one of the countries which has suffered more from the impact of the urban concentration and rural exodus processes. These actions cause the progressive depopulation of many territories, and ultimately the abandonment of settlements which had been inhabited for centuries, implying a big cultural loss. Furthermore, the current depopulation of rural areas poses many challenges to the local communities who still live there: limited availability of public services, population ageing, decrease of job opportunities, or a deficient accessibility and connectivity. These urgent matters require the development of strategies which may allow to counter them: adapting the existing spaces to current needs and conditions, contributing to the improvement of life standards of their inhabitants, and therefore fighting the ongoing depopulation tendency.

At the same time, the decrease of human pressure on landscape during the last decades has enabled the natural regeneration of many depopulated areas. Landscape value -natural and

cultural- which rural environments offer, attract the interest of new external users, who together with local communities perform new activities in them. The change of vision and activity in the rural environment involve the transformation of the way to inhabit the landscape, in which new different relations with the environment are established. These experiences trigger the reactivation of previously unoccupied spaces, and in some cases even the recovery of depopulated villages. However, in the light of current globalisation process, climate change perspectives, and the progressive disappearance of natural spaces around the world, a respectful management of cultural landscapes is necessary. In this framework, economic, social and environmental development need to be integrated, and complement each-others.

The aim of this article is to inquire into the conditions and processes which enable to maintain or recover the activity in rural spaces under the effects of depopulation. For it, the recovery process of a depopulated village is investigated. Isín at the Spanish Central Pyrenees is a representative case of the regeneration of an outdated place. The research focuses on the spatial-programmatic adaptation, and on the topic of accessibility. Through the development of a socio-spatial analysis it seeks to investigate the interventions made and the impact obtained. Through the analysis, a series of strategies are identified. First of all, the creation of new connections which allow the accessibility and enable a new relation with its environment, improving mobility and linking the village with a close-by service centre. Secondly, the spatial adaptation of its typologies to accommodate new functions, solving the accessibility borders which rural environments generate towards vulnerable groups of people (elderly, disabled users...), while being sensitive to its context and the identity of the place. Finally, the generation of new activities with a socio-cultural vision -beyond tourism-, generating jobs and contributing to local development.

The results of this investigation reveal the importance of the adaptation of existing spaces, from a sensitive perspectives. It enables to adjust them to new accessibility and comfort conditions which facilitate its occupation, as well as the maintenance of local identity. At the same time, the results show the capacity of built and natural heritage to generate new situations, stimulating the emergence of activity and supporting the regeneration of these areas. The strategies developed in Isín represent a valuable instrument for the adaptation of spaces and the enhancement of mobility, which may allow to sustain activity and thus prevent rural depopulation.

INTRODUCCIÓN: LA DESPOBLACIÓN Y EXPERIENCIAS DE RECUPERACIÓN RECIENTES EN EL MEDIO RURAL

La despoblación del medio rural en regiones remotas y montañosas de Europa se ha convertido en una cuestión urgente (ESPON 2017). A pesar de que históricamente la mayor parte de investigaciones en el ámbito de la arquitectura y el planeamiento se han centrado en el espacio urbano, existe un creciente interés y atención hacia entornos rurales, reconociendo su importancia para la sociedad (Koolhaas 2020).

La despoblación rural se debe en gran medida a la transformación del sistema socioeconómico, generado por el desarrollo de la economía global e industrializada, la gestión cada vez más centralizada del territorio y a la evolución de la sociedad (Collantes y Pinilla 2011). El descenso acusado del nivel de población es un indicador de problemas como la incapacidad de adaptación de ciertas zonas, que generan un desigual desarrollo, en las conocidas como “áreas periféricas o internas” (Carlow 2016, Serrano 2007; Urban Reports 2018). Este fenómeno plantea numerosos retos a las comunidades locales que sufrieron intensamente este proceso o que todavía continúan experimentándolo: limitaciones en accesibilidad, conectividad, acceso a servicios, movilidad, oportunidades laborales, y su envejecimiento poblacional (Ministerio de Política Territorial y Función Pública 2019). Por otra parte, el descenso de la actividad humana local, en el plano medioambiental, permite la regeneración natural del paisaje, que se enfrenta a la presión ejercida desde el medio urbano (Clement 2007). Además, desde un punto de vista cultural, la despoblación conlleva una gran pérdida de patrimonio material e inmaterial -espacios y prácticas tradicionales- que conforman el paisaje cultural, provocando la homogeneización del paisaje (García y Lasanta 2018; Romero 2018). La desaparición de la actividad genera un excedente de espacios e infraestructuras que son difíciles de gestionar y mantener (Hosper y Sysner 2018). El importante patrimonio natural y cultural que conforman las áreas rurales requieren de un necesario equilibrio frente a estos fenómenos demográficos. Las tipologías locales, sus orígenes, materiales, junto con sus condiciones climáticas y adaptabilidad a las funciones básicas originarias son aspectos sustanciales a tener en cuenta (Council of Europe 2008).

Al mismo tiempo, el aumento de interés de una población mayoritariamente urbana hacia estos entornos rurales como espacio de recreación complementario a la ciudad, supone el establecimiento de nuevas relaciones con el medio natural. Este interés genera actividades que implican cambios y oportunidades para el desarrollo de las comunidades locales (Lokman 2017). En ese contexto, el estado vacante de los espacios desocupados genera nuevas condiciones, atrayendo la atención de agentes locales y externos. Sin embargo, la diferencia de intereses hacia estos espacios y la manera de entenderlos o gestionarlos puede ocasionar conflictos entre los distintos usuarios (García y Lasanta 1993). El creciente desarrollo de nuevas actividades y el aumento de usuarios presentes han desencadenado durante las últimas cuatro décadas diferentes iniciativas de recuperación de núcleos despoblados (Berizzi y Rocchelli 2019; Galán et al. 2019; Galán y Schoonjans 2021; Marín 2018; Ruiz 2018; Subdirección General de Dinamización del Medio Rural 2020). No obstante, estas actividades y experiencias aisladas no han conseguido resolver muchas de las dificultades que los habitantes de áreas rurales todavía experimentan, ni revertir la evolución demográfica, que sigue tendiendo a decrecer (Oswalt 2006). Sin embargo, determinadas dificultades contrastadas podrían convertirse en oportunidades al disponer de tipologías locales -espacios existentes- con posibilidades de adecuación a las nuevas necesidades de habitar (Fiore y D’Andria 2019). Para

ello es importante explorar la “capacidad” que estos espacios ofrecen para ser transformados, obteniendo un nuevo valor (Rietveld et al. 2014).

Una de los aspectos más urgentes y reclamados por las comunidades locales rurales es la necesaria adaptación de condiciones que permitan mejorar la calidad de vida, manteniendo la actividad y por lo tanto la población. El progresivo envejecimiento y los altos índices de población vulnerable en estas zonas hacen de la cuestión de adaptación espacial, dotación de servicios y accesibilidad unos temas fundamentales a plantear (Gobierno de Aragón 2017). Dichas necesidades requieren la investigación de este fenómeno y el desarrollo de estrategias desde una perspectiva social e integradora, mejorando la accesibilidad (Herranz-Loncán 2002) y adaptando las condiciones espaciales de los núcleos rurales. Además, el arraigo de los usuarios hacia sus lugares de origen y donde han desarrollado su vida hacen necesaria una visión sensible y respetuosa hacia la memoria de estos espacios, permitiéndolos evolucionar y generar una nueva identidad (Council of Architects 2018). Para ello, es necesario establecer metodologías de intervención que atiendan a estas problemáticas comunes, definiendo una nueva actitud de intervención en entornos rurales que posibiliten la llegada de nuevos usuarios, y que aquellos habitantes que todavía permanecen puedan quedarse. El análisis de experiencias en las que se han abordado las problemáticas comunes a estos núcleos rurales permite identificar las estrategias de intervención desarrolladas, que pueden ser aplicadas en otros lugares.

Esta investigación plantea diferentes **objetivos**: 1- Entender la transformación de las condiciones que permiten la recuperación de actividad en un espacio deshabitado o en proceso de despoblación; 2- Identificar las estrategias aplicadas para adaptar estos espacios. evaluando su impacto; 3- Evaluar el impacto conseguido, y discutir el potencial de aplicación de estas estrategias en otros lugares.

El presente artículo se compone de varias secciones: la primera parte explica la metodología aplicada en la investigación; en segundo lugar se identifican las estrategias desarrolladas para la adaptación del núcleo deshabitado; en la tercera parte se discute el impacto de las intervenciones realizadas y su aplicación en otros lugares; finalmente, se presentan las conclusiones del estudio.



Figura 1: Recuperación y adaptación del núcleo deshabitado de Isín: 1980s-2000.
(Fuente: isín.es)

METODOLOGÍA APLICADA AL ESTUDIO DE CASO DE ISÍN

Buscando profundizar en estos temas y dotar al estudio de contexto, esta investigación se centra en un área de estudio y en un caso concretos. El Pirineo central aragonés es una zona rural montañosa, que actualmente experimenta los fenómenos anteriormente descritos. A los procesos derivados de las dificultades que contemplan estas áreas remotas y aisladas, en el caso del Pirineo hay además que añadirle la modificación del sistema de asentamientos generado por las políticas hidrológicas nacionales, que aceleraron la despoblación y la pérdida de la propiedad de numerosos asentamientos para la construcción de pantanos o ambiciosos proyectos de reforestación. Estas acciones han supuesto una gran transformación del paisaje cultural de montaña y condicionado el desarrollo del territorio (García y Lasanta 1990).

Este estudio analiza la experiencia desarrollada en Isín (Figura 1), con el fin de aproximarnos al fenómeno de evolución y adaptación de espacios obsoletos. Se trata de un asentamiento que fue deshabitado en 1961, tras el progresivo declive demográfico derivado de su ubicación remota y de difícil acceso en una ladera del valle del río Aurín. Isín fue definitivamente abandonado tras ser el pueblo, sus bancales y montes propios adquiridos por el gobierno central para su reforestación (Tarazona 2019). En 1998 se inició un proceso de recuperación del pueblo, por parte de una asociación externa al lugar, transformando las ruinas de los espacios preexistentes y adaptándolas a un nuevo uso, que ha permitido rehabilitar este lugar por diferentes tipos de usuarios (Montuenga 2013). Esta investigación busca no tanto replicar literalmente esta experiencia, sino entender el proceso y las estrategias seguidas, tratando de establecer una metodología que pudiera emplearse para abordar otros casos con problemáticas semejantes, tanto de núcleos deshabitados como especialmente aquellos habitados que actualmente afrontan las dificultades de la despoblación.

La metodología utilizada consiste en un análisis socio-espacial aplicado al caso de Isín, que combina la realización de documentos de análisis gráficos, con la información obtenida a través de la inspección in-situ, entrevistas semiestructuradas, acceso a los archivos de los arquitectos encargados del proceso y la consulta de bibliografía disponible. La elaboración de estos documentos permiten estudiar con profundidad las condiciones iniciales, la transformación de este lugar a lo largo del proceso y las estrategias de intervención empleadas, dando lugar a las condiciones actuales que facilitan la realización de diversas actividades. La intervención desarrollada en Isín, a través de la herramienta del Plan Director (CAB Arquitectura 2000), permite una visión multiescalar que posibilitan acciones mejor integradas y con un mayor impacto. Desde el análisis gráfico de la estructura territorial, paisajística y urbana, junto con las tipologías edificadas, se podrán vislumbrar procesos de recuperación, generación proyectual, adecuaciones de movilidad y mejora (Comeras et al. 2018). Este proceso de intervención sensible sobre un espacio existente, implica necesariamente una mediación constante sobre el estado original y los valores que los elementos patrimoniales poseen, y su adaptación respetuosa, que posibilite su adaptación a condiciones actuales y que faciliten la recuperación de actividad. Es por ello que las estrategias desarrolladas combinan una primera parte analítica, con una segunda parte propositiva.

RESULTADOS: ESTRATEGIAS DE ADAPTACIÓN DESARROLLADAS

A través del análisis desarrollado en la aproximación al caso de Isín se identifican ciertas estrategias empleadas. Estas estrategias son explicadas a través de esquemas gráficos, enfatizando su dimensión espacial, e ilustradas mediante las acciones concretas que se desarrollan en el proceso de recuperación de Isín. A pesar de las particularidades de este caso, las estrategias desarrolladas conforman una metodología de aproximación e intervención, que permiten ser aplicadas a otros posibles lugares, en diferentes localizaciones y con distinto programa.

El proceso de intervención, abordado desde una perspectiva integradora y a diferentes escalas que es facilitado por el instrumento del Plan Director, comprende estrategias que atañen al territorio, al paisaje circundante, al conjunto urbano del pueblo, espacios abiertos y a sus edificaciones. Esta clasificación escalar permite ordenar las estrategias desarrolladas, que se presentan a continuación:

E1 – ESTRATEGIAS TERRITORIALES.

El primer grupo de estrategias desarrolladas se relacionan con el análisis y comprensión de las oportunidades y limitaciones del territorio en el que se ubica este lugar, permitiendo establecer nuevas conexiones con el entorno a través principalmente de su puesta en valor y la implementación de infraestructuras que facilitan la movilidad y accesibilidad a estos lugares.

Aprovechamiento sostenible de los recursos territoriales locales y desarrollo de la movilidad, estableciendo nuevas relaciones con el territorio:

Isín se ubica elevado sobre una ladera, en la sección intermedia del valle del Aurín, uno de los muchos tributarios del Río Gállego (Figura 2). Esta zona de montaña ha experimentado en las últimas seis décadas una notable transformación en su paisaje y sistema de asentamientos. La mayoría de núcleos han sufrido un progresivo descenso de población, debido al abandono de las prácticas agro-ganaderas que dejaron de ser competitivas en zonas escarpadas y de difícil acceso. Aquellos núcleos de menor tamaño, más aislados e inaccesibles, como Asqués, Asún e Isín, son los que más sufrieron este proceso, quedando deshabitados y sus construcciones en ruinas, tras la venta de tierras de los últimos habitantes a Patrimonio Forestal Español (Tarazona 2019). También otros núcleos aislados, pero mejor comunicados y de mayor tamaño, y que disponían de mejores tierras, pudieron adaptarse al cambio y continuar siendo habitados, como Acumuer y Larrés. Su uso se destina fundamentalmente a segunda vivienda y al turismo, aunque en zonas bajas y más llanas como Larrés, sus parcelas agrícolas han podido ser más fácilmente mecanizadas y todavía cuenta con actividad agrícola. La gran mayoría de sus habitantes permanentes son vecinos jubilados que regresan o permanecen en su lugar de origen, por lo que estos pueblos cuentan con un alto índice de envejecimiento. Además, las limitaciones en cuestión de servicios, accesos y oportunidades laborales ponen la continuidad de sus comunidades y el relevo generacional en entredicho. Las zonas situadas a mayor altitud

sobre los últimos pueblos todavía habitados apenas mantienen la actividad ganadera y el aprovechamiento de pastos sobre el anillo de bosque que daba sentido a la ocupación de estas laderas remotas en pequeños asentamientos, y son únicamente utilizadas por excursionistas que recorren sus redes de senderos con un fin recreativo. Por otro lado encontramos Sabiñánigo, un núcleo cuya población pasó de 100 a 8000 personas en el último siglo como consecuencia del desarrollo industrial facilitado por su ubicación, convirtiéndose en una ciudad que acogió a muchos de los emigrantes de toda la zona. Hoy en día representa un importante centro de servicios, cabecera del municipio, y del que dependen muchos otros núcleos pequeños de la comarca.

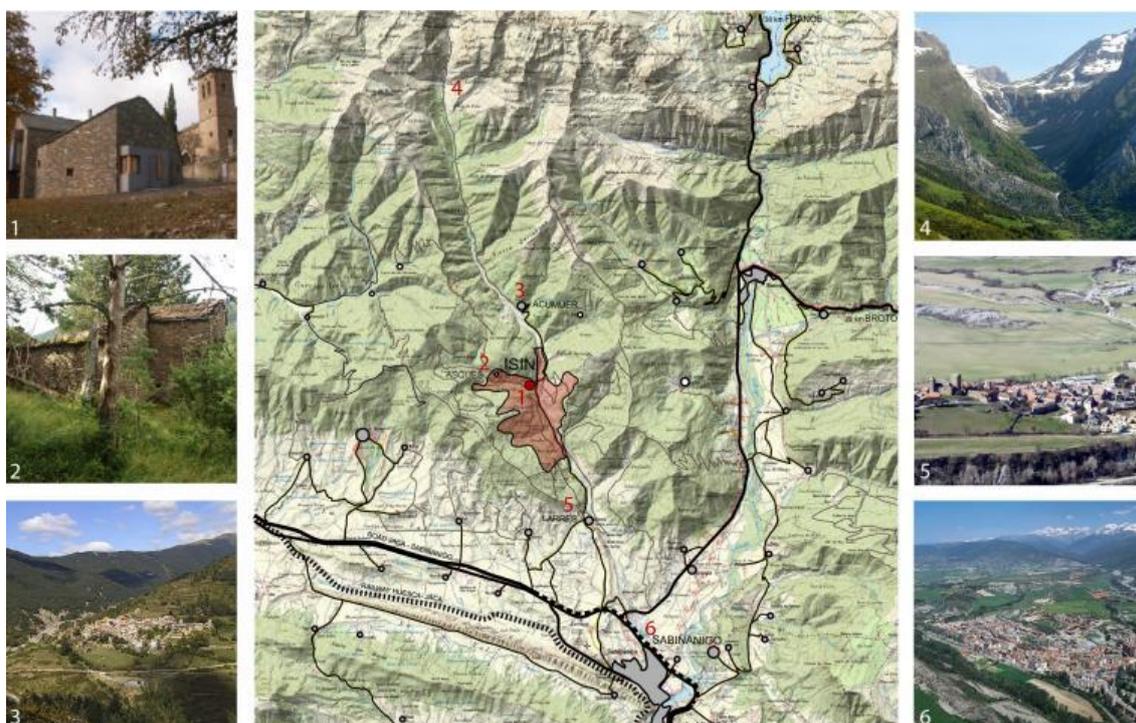


Figura 2. Plano de situación de Isín y núcleos de su entorno, en el territorio.
(Fuente: Instituto Geográfico Aragonés. Elaboración: Galán I.)

El programa que buscaba desarrollar la Fundación Benito Ardid (ahora denominada Fundación Adislaf) era el de un espacio adaptado y accesible para personas con diferente grado de discapacidad, para la realización de actividades recreativas y culturales en este entorno natural. Se entiende como un centro integral de recursos para la discapacidad en el medio rural de montaña, que se compone de alojamientos y un conjunto de espacios complementarios de servicios, funciones culturales y sociales colectivas, un espacio hasta entonces no existía en todo el Pirineo Central (Montuenga 2013). Aunque las finalidades de la Fundación estaban basadas en la atención a la discapacidad, un aspecto importante de la propuesta era la capacidad de ser usado por todo tipo de usuario. En aquellos momentos había una necesidad de normalización e integración, para poder concluir con el objetivo fundamental de ese sector de la discapacidad que era la inclusión. El área que se buscaba como posible ubicación debía estar situado en cercanía a los principales espacios naturales y culturales visitados en esta zona montañosa. A pesar de su relativo aislamiento, Isín está bien comunicado por medio de una carretera de acceso que circula por el fondo del valle, a escasos

metros de los restos del núcleo y a una distancia próxima de un centro de servicios, Sabiñánigo, que pueda dotar de las funciones complementarias que los asentamientos de pequeño tamaño no pueden asumir.

El estudio del área de actuación a una mayor escala, permite entender la situación espacial y funcional de un lugar en relación con su territorio, y por lo tanto mostrar el potencial de nuevas actividades, respecto a las oportunidades que infraestructuras y funciones existentes en su entorno ofrecen. Para ello se analizan, por un lado la estructura física de asentamientos e infraestructuras que los conectan, y por otro lado, las funciones y servicios que se encuentran presentes, y la distancia a estos a través de las diferentes redes de transporte (Figura 3). En territorios rurales, generalmente formados por pequeños núcleos dispersos, las relaciones con otros asentamientos de mayor tamaño que complementen aquellas funciones y servicios requeridos por la población son de gran importancia.

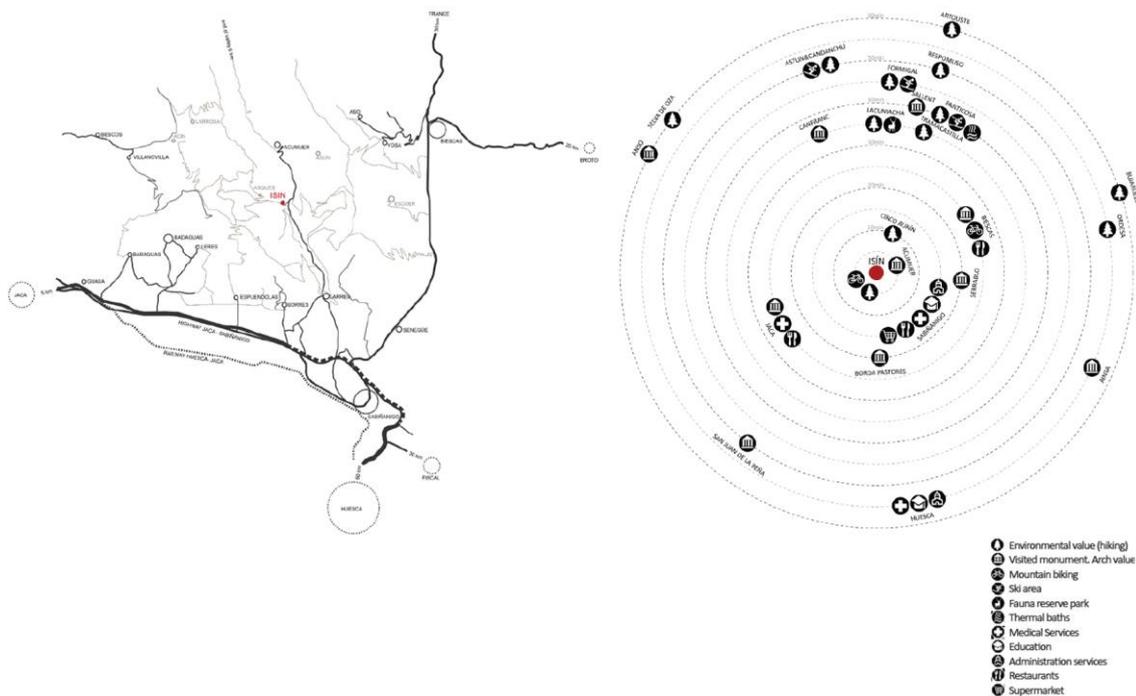


Figura 3. Esquemas de la estructura viaria territorial, y de los usos presentes en el entorno.
(Fuente: Instituto Geográfico Aragonés; isín.es. Elaboración: Galán I.)

Una vez conocidas las necesidades programáticas, las oportunidades proporcionadas por el territorio, y la capacidad espacial/funcional/simbólica del lugar de intervención, se establecen conexiones con las actividades y procesos que ya se encuentran presentes en el entorno, y que puedan enriquecer la propuesta (Figura 4). Gracias a las mejoras en infraestructuras de movilidad, que facilitan el acceso y reducen el tiempo de desplazamiento, estos núcleos pueden ser más especializados, y menos autosuficientes, estableciendo nuevas relaciones de dependencia con centros urbanos de servicio. Estas relaciones espaciales y funcionales permiten mejorar las condiciones de vida en núcleos pequeños, reduciendo la intervención necesaria y su coste económico y ambiental, mediante la disponibilidad de estos espacios comunes accesibles para los habitantes y usuarios de la red de asentamientos.

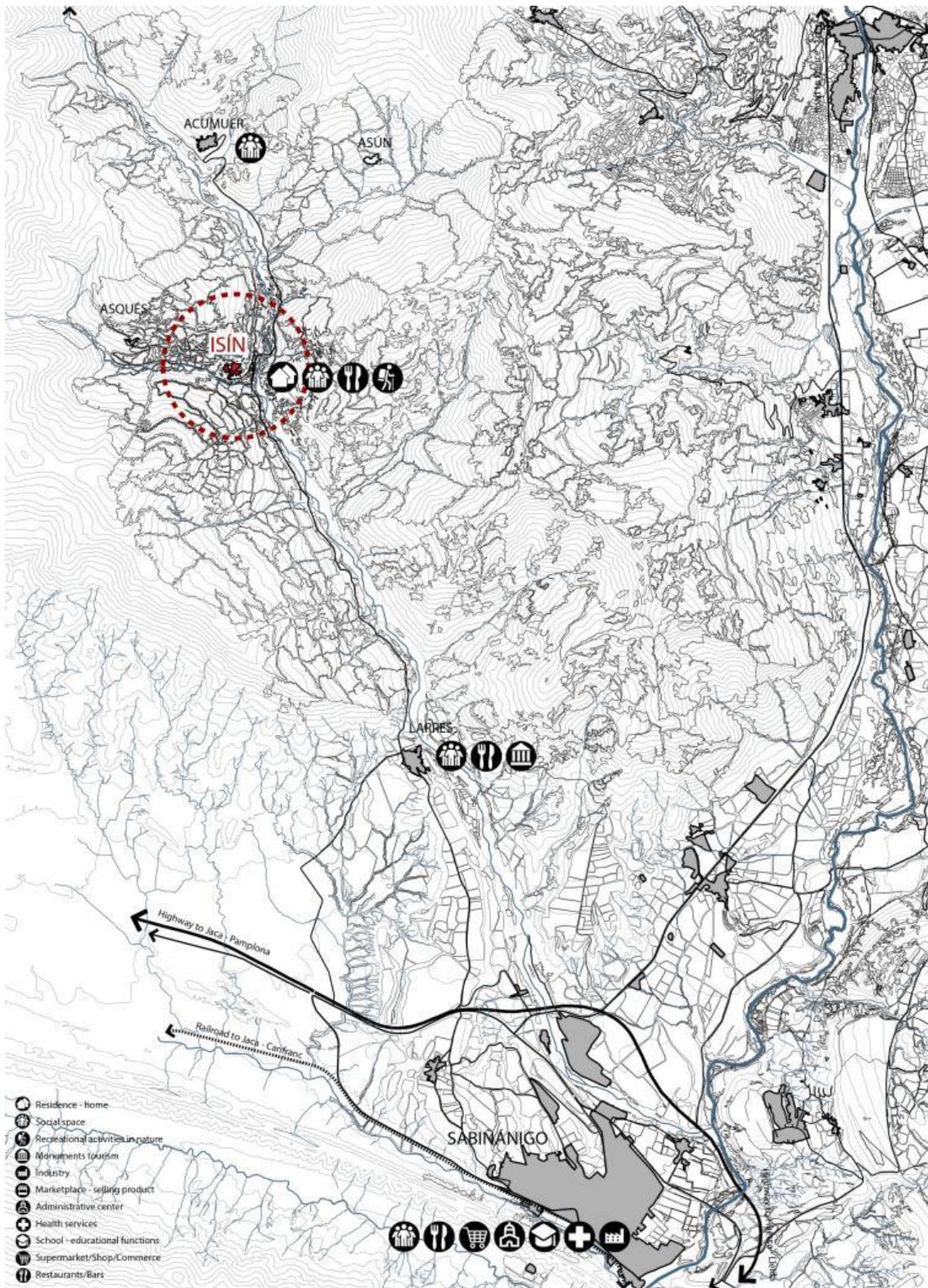


Figura 4. Establecimiento de nuevas relaciones espaciales-funcionales con núcleos y entorno.
(Fuente: CAB Arquitectura. Elaboración: Galán I.)

E2 – ESTRATEGIAS PAISAJÍSTICAS.

Un segundo grupo de estrategias investigan la relación entre el pueblo y su entorno paisajístico directo -paisaje cultural-, al cual pertenece:

Adaptación de la intervención al paisaje cultural existente y transformado:

El desarrollo polarizado del territorio generan una evolución desigual del paisaje. Los espacios antropizados y las áreas naturales han evolucionado de diferente forma, según su ubicación. Las infraestructuras humanas –viales, espacios productivos y edificaciones- han tendido a densificarse y crecer en las zonas más accesibles y situadas estratégicamente en el territorio en relación con otros asentamientos. Por el contrario en aquellas ubicaciones más remotas los espacios humanizados caen en desuso y desaparecen progresivamente, permitiendo a la vegetación crecer y expandirse, reocupando estos lugares. Esta nueva forma de habitar el territorio ha producido una transformación en el paisaje, pasando a ser intensamente urbano e industrializado en zonas bajas y accesibles, como en el caso extremo de Sabiñánigo, y progresivamente natural en las zonas más altas y remotas donde la presión humana ha descendido (García y Lasanta 2018).

El análisis comparativo del entorno, elaborado a partir de ortofotografía histórica, antes de despoblación y ortofotografía actual, posibilita entender la estructura original y la transformación del paisaje, detectando posibles construcciones preexistentes que actualmente se encuentran ocultas por la vegetación. Este análisis permite entender la lógica del emplazamiento del asentamiento, adaptado a la topografía, su orientación, su relación con el valle, o el aprovechamiento de los recursos a su alrededor. Al mismo tiempo, la comprensión de la estructura paisajística posibilita la integración de las nuevas intervenciones de manera respetuosa con el entorno. El plano de situación actual muestra además la relación del pueblo con un paisaje cultural transformado, que a pesar de haber perdido su uso productivo, ofrece valores naturales que resultan fundamentales en la adaptación del núcleo a una nueva actividad (Figura 5).

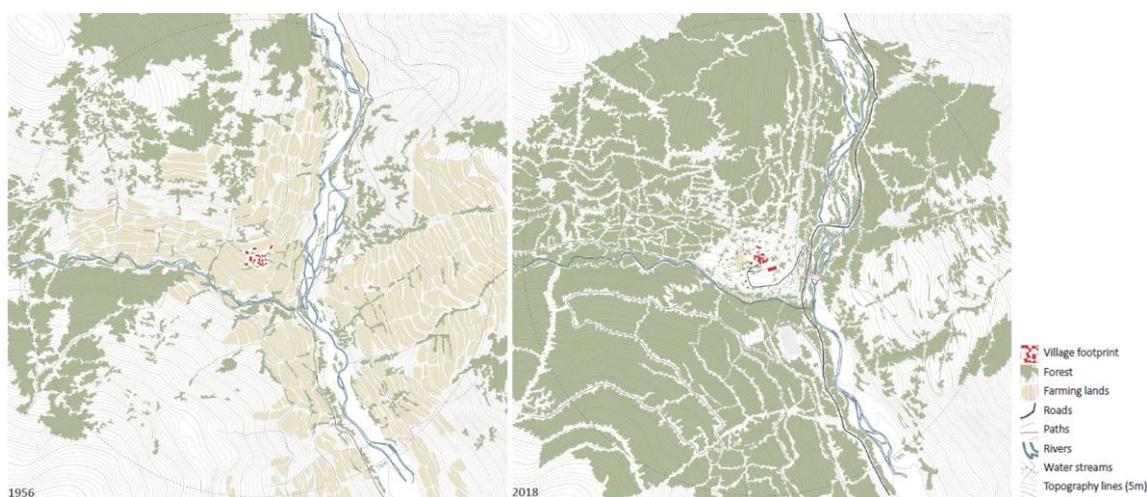


Figura 5. Planos de situación del pueblo en el paisaje histórico y actual: 1956-2018.

(Fuente: Instituto Geográfico Aragonés. Elaboración: Galán I.)

Un primer estudio del emplazamiento posibilita una primera aproximación a la estructura urbana y a los elementos físicos que componen, como edificaciones preexistentes, caminos y accesos, o vegetación. La puesta en relación de la planta con la sección (Figura 6) es crucial para poder entender la posición del asentamiento en el territorio montañoso, revelando tanto posibles problemas que la orografía puede plantear en cuestiones de accesibilidad, como oportunidades que su ubicación respecto al paisaje proporciona. El trabajo constante en tres dimensiones es por lo tanto necesario a lo largo de todo el proceso de diseño.

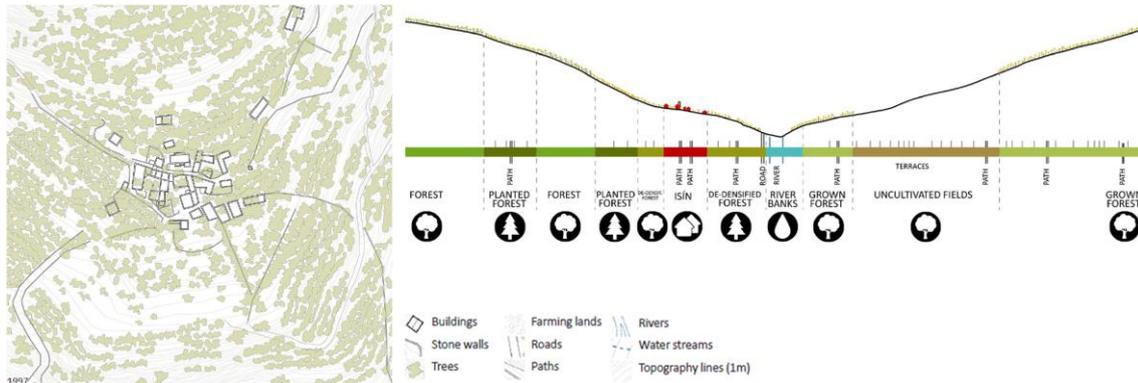


Figura 6. Planta y sección de emplazamiento de Isín, y cobertura del suelo en estado inicial. (Fuente: C.A.B. Arquitectura. Elaboración: Galán I.)

Las nuevas intervenciones propuestas se adecúan a las características de este paisaje, donde los visitantes temporales y habitantes del núcleo se benefician de las posibilidades de su entorno. Por un lado, se ubica en un valle tranquilo, con escasa actividad humana y un bajo nivel de urbanización. Además, el pueblo se encuentra en un entorno natural, rodeado de bosque y emplazado sobre una ladera, con una orientación favorable a sur, que proporciona unas amplias visuales sobre el valle. Se trata de un paisaje cultural recientemente transformado, cuya vegetación se incrementó exponencialmente durante cuatro décadas de descenso de actividad agro-ganadera ayudada por las acciones de reforestación que han cubierto las terrazas de cultivo en barbecho, al mismo tiempo que la huella humana se ha ido progresivamente fundiendo con el entorno natural. No obstante, todavía se conservaban numerosas trazas de los espacios existentes, dotando a este lugar de un alto valor cultural. Estas condiciones de naturaleza, cultura y silencio generan el ambiente propicio para el espacio de actividad y descanso que se buscaba. Algunos espacios abiertos generados por las terrazas de cultivo, así como la red existente de senderos son incorporados como parte del programa ofrecido en el pueblo para la realización de actividades recreativas.

E3 – ESTRATEGIAS URBANAS.

Un tercer grupo de estrategias se aplican a la escala del núcleo urbano. Una parte de ellas se refieren a los espacios abiertos no construidos, y a la conformación de la estructura urbana, mientras que otras afectan al conjunto de edificaciones.

Adaptación de la estructura urbana y redefinición de espacios abiertos:

Las edificaciones y calles del pueblo se encontraban en grave estado de deterioro tras casi cuatro décadas desde el éxodo de los últimos vecinos, aunque todavía era posible identificar la

trama urbana a partir de las trazas preexistentes que se habían mantenido en pie. El difícil acceso físico debido al crecimiento de la vegetación que bloqueaba las calles hizo necesaria una primera fase de limpieza que posibilitara explorar y entender el lugar. Sin embargo, la posibilidad de acceder administrativamente al control de la propiedad, es fundamental en este proceso. Esto se consigue a través de una cesión temporal del gobierno autonómico, que es todavía el titular del pueblo, permitiendo intervenir de manera integral en todo el conjunto, estructurando el proceso en diferentes fases vinculadas y sucesivas. Entre otras opciones estudiadas, la elección de la “estructura urbana de un pueblo” era prioritaria porque ponía a libre disposición una gran diversidad de configuraciones espaciales, que iban desde el paisaje circundante, pasando por los espacios de comunicación -calles-, vacíos no edificados propios -patios, zonas libres, etc.-, diferentes edificaciones puestas en relación o no, equipamientos como la iglesia, etc. Esta disposición clásica de un núcleo urbano podría permitir todas las situaciones posibles de relación, que van desde lo individual a lo colectivo como principio básico de toda sociedad.

Diferentes estrategias se despliegan para entender la organización del pueblo y adecuar la intervención, donde se valoran los elementos existentes respecto a la nueva función, y la relación con el entorno. Desde el inicio del proyecto se aprecia una actitud respetuosa por el patrimonio natural y cultural en el proceso de intervención. El desvelamiento progresivo del núcleo y su estudio minucioso desde una mirada atenta permitió entenderlo como una lección de arquitectura y urbanismo basada en los principios básicos de la sostenibilidad, entre otros la orientación, la disposición urbana en el lugar, la ubicación de los volúmenes respecto a la pendiente, su relación interna de usos con el exterior, la estructura de ejes de circulación y espacios de encuentro, la situación de las estancias adecuadas a su orientación, la disposición de huecos basada en su condición interior-exterior sin ninguna composición previa, el único uso del material allí disponible, etc. Conseguir desvelar las condiciones que se produjeron en el momento de su creación basadas en habitar, teniendo únicamente la naturaleza, el paisaje y el sol como “materiales de construcción” fueron fundamentales para su posterior recuperación.

Una aproximación a los elementos construidos -edificaciones, muros...-, así como a los espacios no construidos -sendas, calles, plazas, patios...- permite comprender la estructura urbana, y la capacidad espacial que habilitan su adaptación. El estudio de la morfología urbana posibilita distinguir el carácter de las diferentes zonas que componen el núcleo (Figura 7).

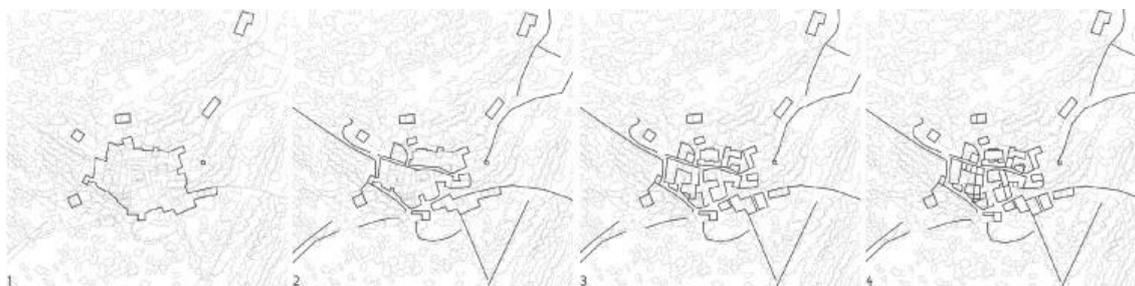


Figura 7. Esquema de identificación y registro progresivo de la estructura urbana construida.
(Fuente: CAB Arquitectura. Elaboración: Galán I.)

El análisis de los vacíos generados por las edificaciones presentes (Figura 8) revela importantes aspectos: muestra los principales viales de circulación y acceso a los diferentes espacios, que guardan cierta relación con la topografía existente, y a las condiciones al entorno a la que se adaptan. La posición de los volúmenes se ubica según su programa en relación a la orientación para aprovechamiento de la luz solar, vistas hacia el valle, accesos, protección o exposición a

los vientos dominantes, y vinculación a otros volúmenes cuyos usos son dependientes. Esta lógica vernácula, que proviene de un extenso conocimiento del lugar, y de la progresiva optimización de los espacios respecto a las condiciones del entorno, se trata de una valiosísima información para aprovechar e incorporar en futuras intervenciones de adaptación sostenible en estos núcleos.

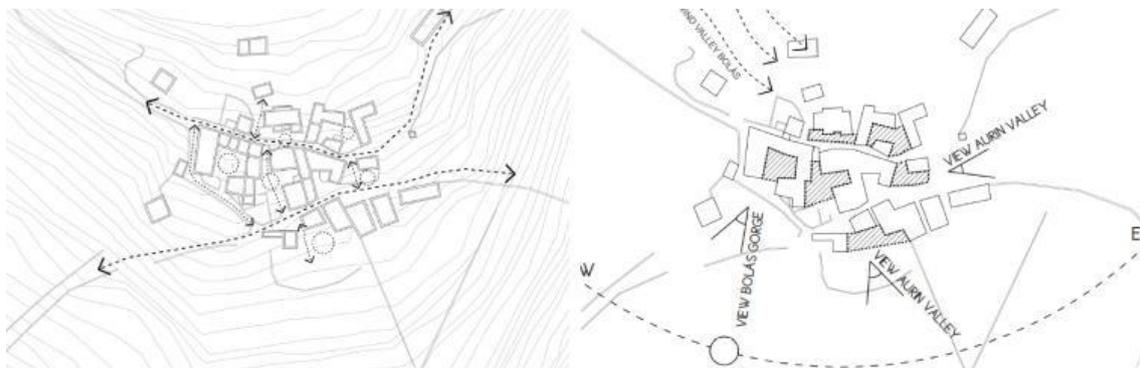


Figura 8. Esquema de estructura de viales principales y configuración de vacíos urbanos respecto a la topografía, orientación solar, vientos dominantes y vistas sobre el entorno. (Fuente: CAB Arquitectura. Elaboración: Galán I.)

A partir de la comprensión de los espacios existentes, diferentes estrategias son empleadas para intervenir y adaptarlos. Un primer grupo de estrategias busca incrementar la accesibilidad del núcleo y de los diferentes espacios exteriores, y la dotación de servicios básicos que permitan la mejora de las condiciones de habitabilidad. Para ello se plantea un nuevo vial rodado que conecta el pueblo con la carretera principal del valle. Además, se adaptan las calles, permitiendo la circulación y el acceso en rampa a todos los espacios aprovechando su pendiente natural, habilitándolos para usuarios con movilidad reducida.

Diferentes estrategias son empleadas en la adaptación espacial a las condiciones actuales impuestas por el nuevo programa. El primer grupo de intervenciones se refieren a la accesibilidad, tanto del núcleo respecto al territorio, como de los propios espacios que lo componen (Figura 9). Por un lado, conectando Isín con la red principal de comunicaciones y definiendo una zona de acceso que posibilita separar circulaciones, habilitando la movilidad peatonal en el núcleo urbano. Por otro lado, identificando diferentes niveles de acceso a las edificaciones, que se conectan entre sí a través de la pendiente natural de sus calles, permitiendo salvar el desnivel existente.



Figura 9. Estrategias de accesibilidad: Acceso principal al núcleo y a las edificaciones a diferentes niveles a través de las calles. (Fuente: CAB Architect. Elaboración: Galán I.)

Adaptación de tipologías edificatorias existentes y definición de un nuevo programa de usos:

Un segundo grupo de estrategias se centran en la adaptación de las edificaciones existentes, tratando de adecuar los espacios a las nuevas funciones, de manera respetuosa con la memoria del lugar.

A través del estudio de las trazas de las edificaciones preexistentes es posible realizar una reconstrucción virtual de la volumetría original (Figura 10). Este trabajo gráfico permite relacionar el espacio existente con las posibilidades que genera desde una lógica constructiva, que puede ser además adaptado a las condiciones actuales requeridas en un tercer estado, modificando ese volumen o incorporando nuevos elementos. Partir de la volumetría existente, aunque esta esté parcialmente desaparecida, y se pueda adaptar y modificar, hace que el resultado de la intervención se encuentre adaptado e integrado en el conjunto y el entorno.

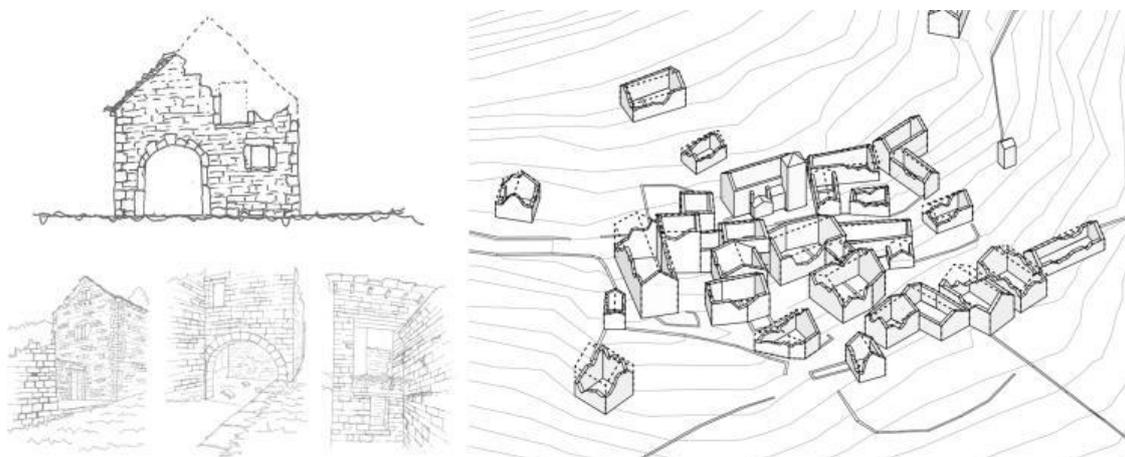


Figura 10. Reconstrucción volumétrica del estado inicial.

(Fuente: CAB Arquitectura. Elaboración: Galán I.)

A la vez que se identifica la volumetría original del pueblo, se estudian sus tipologías y las posibilidades espaciales para combinar diferentes unidades y organizarlos de manera alternativa, respetando la volumetría exterior, pero añadiendo nuevos elementos allí donde sea necesario. En este proceso se busca transformar las tradicionales divisiones verticales de la propiedad, consiguiendo distribuciones horizontales, de mayor extensión. Esto permite su conexión eficiente mediante sistema de transporte vertical, o utilizando la estructura de calles en pendiente para acceder de manera más sencilla a los diferentes espacios. Se busca en el proceso que la identificación e interconexión de los nuevos espacios no anule la identidad de cada elemento. En estas estrategias se incorporan puntualmente nuevos volúmenes y pequeños elementos externos que permiten la adaptación de los espacios originales. En la actitud de entender el valor de los espacios se establece un interesante diálogo entre las tipologías, su significado y función tradicional y el nuevo uso: el centro del pueblo, compacto y recogido, con los espacios de vivienda; volúmenes diseminados con funciones productivas en el entorno y que hoy albergan piezas de servicio y secundarias; espacios de reunión y acceso como patios y plazas, o espacios solemnes, colectivos y culturales como la iglesia. Todas estas estrategias se basan en la viabilidad y sostenibilidad de la recuperación.

Este grupo de intervenciones afectan a la adaptación volumétrica de las edificaciones a un nuevo uso. En el caso de Isín se realiza un gran esfuerzo en tratar de respetar la volumetría exterior, que forma parte de la identidad del lugar, estudiando las tipologías existentes y combinando diferentes volúmenes. Esto permite crear mayores superficies horizontales, y por

lo tanto más accesibles, que a su vez se pueden conectar puntualmente mediante un sistema de transporte vertical (Figura 11). Estas estrategias son importantes en núcleos cuya estructura original se estableció según otros criterios de funcionalidad, accesibilidad y movilidad, y en los que actualmente un alto número de habitantes presenta distintos grados de limitación motriz, y su uso actual difiere de aquel para el que fueron realizados. Las acciones realizadas buscan la adaptación de las condiciones espaciales a las nuevas funciones, permitiendo la mejora de la calidad de vida de los usuarios.

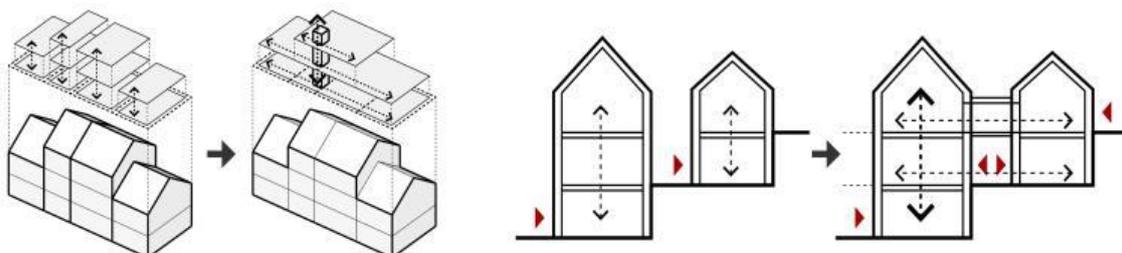


Figura 11. Esquemas de estudio y adaptación tipológica.
(Fuente: CAB Arquitectura. Elaboración: Galán I.)

En este proceso de adaptación, ciertos volúmenes son añadidos puntualmente para conectar edificios al mismo nivel y así facilitar su accesibilidad, o para generar nuevos espacios requeridos por el programa, cuyas condiciones no pueden ser generadas por las edificaciones existentes. Se utiliza un nuevo material para los volúmenes incorporados, con el fin de diferenciarlos claramente de las construcciones originales (Figura 12).

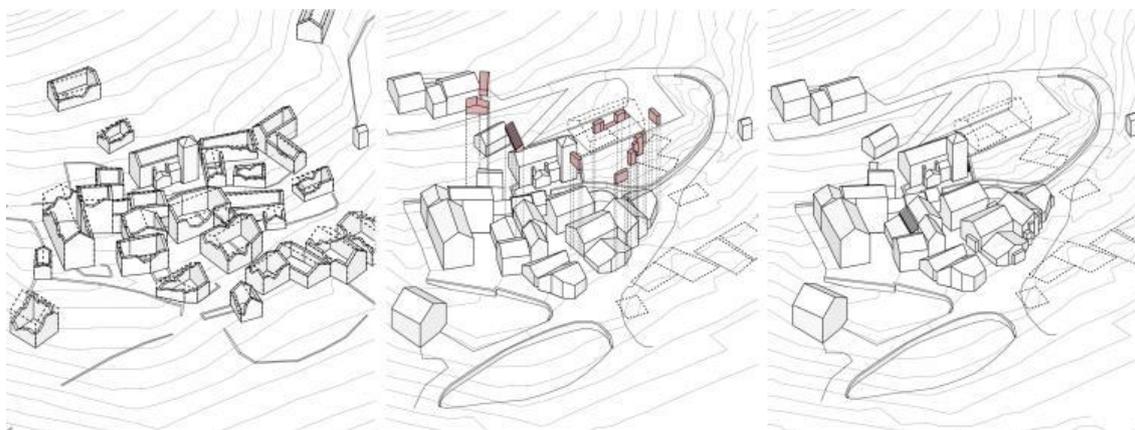


Figura 12. Esquema de volúmenes originales y añadidos.
(Fuente: CAB Arquitectura. Elaboración: Galán I.)

Un último grupo de estrategias de intervención se relacionan con la adaptación programática. Nuevas funciones son insertadas en los volúmenes existentes, en un proceso de mediación en el que el programa se adecúa a las posibilidades espaciales, y esos espacios son al mismo tiempo adaptados, modificándolos e insertando nuevos volúmenes puntualmente donde sea requerido. La posibilidad de intervenir en todo el conjunto de manera integral, permite planificar este proceso, dividiéndolo en fases sucesivas, que permiten extender la propuesta en función de las necesidades y recursos disponibles. Esta serie de fases independientes, permiten que los espacios ya intervenidos funcionen sin haber completado todo el plan, al mismo tiempo que posibilitan su futura modificación en un futuro, adaptándose a las condiciones requeridas en el momento de empezarlas (Figura 13). Esta planificación ordenada

permite a su vez la optimización de recursos, creando espacios flexibles y colectivos que puedan ser compartidos por los diferentes usuarios, y adaptarse a la multitud de necesidades espaciales para asentamientos pequeños y con poca población.



Figura 13. Esquema asignación programa en espacios existentes. Fases de intervención. Axonometría de programa desarrollado. (Fuente: CAB Arquitectura. Elaboración: Galán I.)

E4 – ESTRATEGIAS ARQUITECTÓNICAS.

El último grupo de estrategias desarrolladas corresponde a la escala arquitectónica, y hacen referencia principalmente a la definición espacial concreta y a la materialización de la propuesta.

Recuperación y adaptación de la arquitectura vernácula:

Pese al grave estado de deterioro en que se encontraban las edificaciones existentes y su falta de adaptación a condiciones actuales, la propuesta desarrollada en Isín trata de comprender e integrar los principios constructivos locales. Su lógica responde a los materiales y recursos de los que se disponía en el entorno, de técnicas depuradas a través de la experiencia y de un cercano conocimiento de las características climáticas y del medio, conteniendo por tanto todos los principios que una intervención sostenible debería seguir. Todo este profundo conocimiento local se materializa en una arquitectura vernácula, que forma parte de la identidad que unifica este territorio (Figura 14).

Es por ello que el reto abordado con estas estrategias consiste en comprender estos principios, reconocer aquellos espacios y elementos identitarios del lugar, adaptándolos a condiciones y técnicas actuales, que siendo respetuosas con el lugar, sean capaces de permitir una mayor eficiencia y confort para los usuarios. Esto facilitará al mismo tiempo su integración paisajística, consiguiendo una adaptación respetuosa con el entorno y la identidad del lugar, frente a otro tipo de intervenciones recientes que no mantienen las características locales. Esta actitud ante el patrimonio es doblemente positiva, tanto para los usuarios externos que cada vez aprecian más la autenticidad de estos espacios, como por las propias comunidades locales que sienten estos lugares como parte de su historia y cultura.

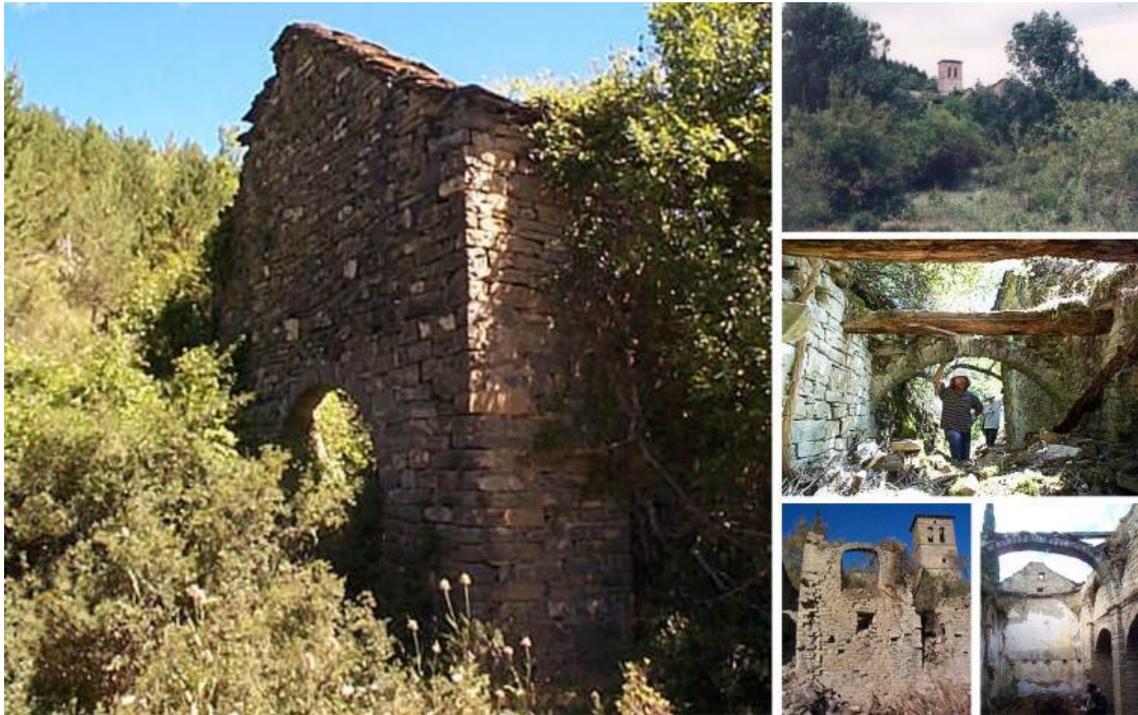


Figura 14. Imágenes estado de Isín al inicio del proceso de recuperación, entorno al año 2000, tras cuatro décadas de abandono. (Fuente: CAB Arquitectura)

Las estrategias realizadas en Isín buscan intervenir de manera respetuosa con el patrimonio, recuperando la volumetría y la materialidad que permiten identificar los espacios preexistentes, y que dotan al pueblo de un carácter uniforme. Al mismo tiempo, se introducen ciertas adaptaciones allí donde las necesidades espaciales del nuevo programa lo exigen, realizando nuevas aperturas de huecos, o la adición de pequeños volúmenes, siendo todos ellos realizados con un material diferente que permite distinguir los elementos originales de aquellos añadidos (Figura 15).



Figura 15. Dibujos transformación de espacios en Isín de 2000-2018 antes y después de la intervención. (Fuente: CAB Arquitectura. Elaboración: Galán I.)

DISCUSIÓN: IMPACTO Y APLICACIÓN DE LAS ESTRATEGIAS DESARROLLADAS

A través de las estrategias de intervención aplicadas, el conjunto de espacios de Isín presenta hoy un estado adaptado, que habilita la realización de nuevas actividades (Figura 16). Los espacios construidos acogen nuevas funciones, desde el alojamiento y viviendas para diferentes tipos de usuarios, como un gran número de espacios colectivos de servicio y actividad ideados de manera flexible para poder desarrollar diversas funciones (Figura 17). Los espacios exteriores constituyen ejes de recorrido (indicados por las líneas rojas) y conexión que posibilitan el acceso en diferentes niveles (indicados por las flechas rojas), y participan en la adaptación de la tipología existente, permitiendo una transformación respetuosa con el carácter local. Otros muchos vacíos urbanos se convierten en espacios tan relevantes como los edificados, siendo utilizados como lugares de encuentro y actividad exterior, que ponen en relación lo construido con su entorno natural. Las secciones realizadas muestran que todas las dificultades producidas por la escarpada orografía, que en muchos lugares constituyen uno de sus principales problemas, se convierten en una oportunidad. El análisis riguroso seguido durante todo el proceso de diseño permite desvelar la capacidad que estos espacios vacantes tienen para ser adaptados, generando nuevas condiciones de vida que permiten la reactivación de territorios rurales.



Figura 16. Imágenes estado actual y usos de espacios recuperados de Isín. (Fuente: isin.es)

La adaptación de estos espacios permite el acceso a todo tipo de usuarios, y la realización de diferentes actividades con distintos grados de privacidad, que van de lo individual a lo colectivo. La introducción de espacios compartidos, usos colectivos y servicios, que son generalmente escasos en núcleos pequeños, es una condición fundamental para hacer frente a las dificultades que el aislamiento de estas zonas rurales supone. En ellos la forma de habitar, y por tanto de plantear estos espacios rurales debe ser necesariamente distinta a la de un centro urbano, sin que ello implique un descenso en las condiciones de vida de sus habitantes. Es por eso importante señalar la oportunidad que supone aprovechar las ventajas que el medio rural ofrece frente al medio urbano tradicional. Por tanto no se trata de transformar el medio rural siguiendo los roles del medio urbano sino de tener presente las vinculaciones medioambientales, paisajísticas y sostenibles que el medio rural presenta.

El diseño de espacios colectivos flexibles y polivalentes que puedan acoger diferentes usos temporales para los habitantes es especialmente importante en núcleos rurales, dando respuesta a la limitada disponibilidad de servicios que estos lugares frecuentemente presentan. Una serie de espacios comunes complementarios, que incluyen restauración, zonas de estar, espacios polivalentes, salas de reunión, espacios de trabajo y otros servicios, permiten la realización de numerosas actividades dentro del propio pueblo, dotándolo de una gran autonomía, sin tener que depender totalmente del núcleo de servicios. Además, alrededor del programa principal se encuentran las viviendas permanentes para el personal que trabaja y reside en el pueblo, así como otras necesarias funciones de mantenimiento. Los antiguos banales y campos que circundan el núcleo se han transformado en espacios exteriores recreativos, plazas, aparcamientos, y el mantenimiento del entorno del pueblo, bosques es en parte realizado por ganado cumple también una función terapéutica para los usuarios. La posibilidad de tener el aparcamiento en una zona específica ha permitido preservar y priorizar la movilidad peatonal en todo el espacio urbano produciendo mejoras en la calidad de vida frente al ruido y al contacto con la naturaleza.

La aplicación de las estrategias desarrolladas han permitido la recuperación de actividad en este pueblo deshabitado, a través de la adaptación de los espacios existentes, que no se ajustaban a las necesidades actuales de habitabilidad. Los resultados del estudio muestran que bajo ciertas condiciones socio-espaciales, lugares previamente deshabitados pueden recuperar actividad. Estas condiciones dependen tanto de las características espaciales, que se transforman en el tiempo, por acción humana o del medio natural, pero también de la percepción humana, y de sus necesidades. Estas estrategias coordinadas, a través del Plan Director, actúan a diferentes escalas y complementándose unas con otras, permitiendo que el impacto de la intervención tenga un mayor alcance que actuaciones aisladas. El desarrollo de estas estrategias implica necesariamente el trabajo simultáneo en dos procesos: identificar las condiciones existentes y las posibilidades que ofrecen; y diseñar la adaptación estos espacios, tratando de buscar un equilibrio entre el estado original y las necesidades actuales.

En primer lugar, las estrategias territoriales buscan establecer nuevos vínculos con la red de núcleos y espacios que poseen un potencial para las nuevas funciones previstas en el lugar de intervención. El refuerzo de esta estructura territorial beneficia no solo al núcleo a intervenir, sino a todos los que conforman esta red, y que también participan de esta actividad. La red de infraestructuras, y sobre todo las de acceso y conectividad constituyen una condición fundamental para facilitar la movilidad entre los diferentes espacios, acortando la distancia entre diferentes usos y servicios, y facilitando la calidad de vida a los usuarios, que pueden disponer de una mayor oferta de actividades y servicios. La aplicación de estas estrategias, manteniendo una visión territorial es de gran importancia en entornos remotos y aislados, donde la mejora de infraestructuras permite ampliar esta red territorial y la reducción de la necesidad de dotar de todos los servicios en cada núcleo, y cuya población es altamente dependiente de la movilidad en sus prácticas diarias.

En segundo lugar, las estrategias paisajísticas permiten comprender las lógicas de adaptación del núcleo a su ubicación, reformulando la relación entre el pueblo y el paisaje cultural en que se emplaza. El mantenimiento de este entorno paisajístico, debe estar en cualquier caso vinculado al aprovechamiento y actividad que en él se realice, y que en algunos casos, como en Isín, puede diferir de su propósito original. El paisaje productivo puede combinar esta función

con otros usos complementarios, como actividades recreativas, de tal forma que la actividad productiva mantenga la vida y los valores que el paisaje cultural posee, de tal forma que tanto los habitantes como visitantes externos puedan seguir disfrutando de este entorno, y consumiendo los recursos locales de calidad producidos. El paisaje, al igual que la sociedad evoluciona continuamente, y el estudio de los elementos que lo componen pueden permitir desvelar nuevas oportunidades. La multifuncionalidad del paisaje y la coordinación de los intereses de los diferentes usuarios -siempre tratando de buscar el beneficio social e incluyendo en el proceso a la comunidad local- resulta fundamental para asegurar la sostenibilidad del medio rural. Esta reactivación económica es de gran importancia para las comunidades locales, y es capaz de atraer nuevos habitantes al lugar, como en la experiencia de Isín, a través de la puesta en valor del patrimonio natural y cultural como recurso.

En tercer lugar, las estrategias a escala urbana habilitan la adaptación de los espacios disfuncionales del pueblo, buscando un balance entre las cualidades y posibilidades que edificaciones presentes permiten en relación con su paisaje, y la necesaria adaptación requerida. La recuperación de los espacios existentes y la integración de las nuevas actividades de manera respetuosa con el entorno supone un importante factor tanto para los habitantes locales, como para visitantes externos, que disfruten de los valores patrimoniales -naturales y culturales- que el paisaje contiene. Estas estrategias urbanas actúan al mismo tiempo en espacios exteriores y edificaciones, poniéndolos en relación. La mejora de la accesibilidad se muestra como una de las estrategias determinantes en este proceso, y que se aplica a diferentes escalas, permitiendo la comunicación del pueblo con el territorio, el acceso al pueblo, y la utilización de estos espacios para cualquier tipo de usuario.

Por último las estrategias arquitectónicas, que se centran en la materialización de los espacios, buscan mantener el carácter de las construcciones vernáculas, utilizando técnicas constructivas y materiales locales, pero utilizando avances tecnológicos que permitan la adaptación de estos lugares a condiciones actuales. Las intervenciones realizadas a través de estas estrategias permiten reactivar ciertos espacios deshabitados, mientras que preservan su identidad local. Estas actuaciones se benefician de ciertos principios sostenibles, como el uso de materiales locales, la lógica de distribución de espacios a las características del lugar, la adaptación constructiva a condiciones climáticas, o la integración en el paisaje.

En el caso de Isín, estas estrategias se han desarrollado sobre un pueblo totalmente deshabitado en el momento que se inició el proyecto. Este hecho otorga cierta libertad creativa, ya que existen menores condicionantes iniciales para intervenir. Sin embargo, estas estrategias son aplicables a lugares que todavía conservan actividad, y donde por lo tanto no solo serán más fáciles de llevar a cabo las intervenciones, por ser de menor tamaño, sino que podrán beneficiarse de otros procesos y actividades que ya se encuentren presentes en el lugar, generando sinergias entre ellas, e integrándose de una forma más natural. Estas estrategias, ensayadas en la experiencia de Isín, atienden a problemáticas y condiciones que son comunes a otros pueblos, y son por lo tanto extrapolables a otros lugares, representando una valiosa metodología de intervención en el medio rural.

LA ACCESIBILIDAD Y ADAPTACIÓN DEL PATRIMONIO RURAL COMO ESTRATEGIA CONTRA LA DESPOBLACIÓN.

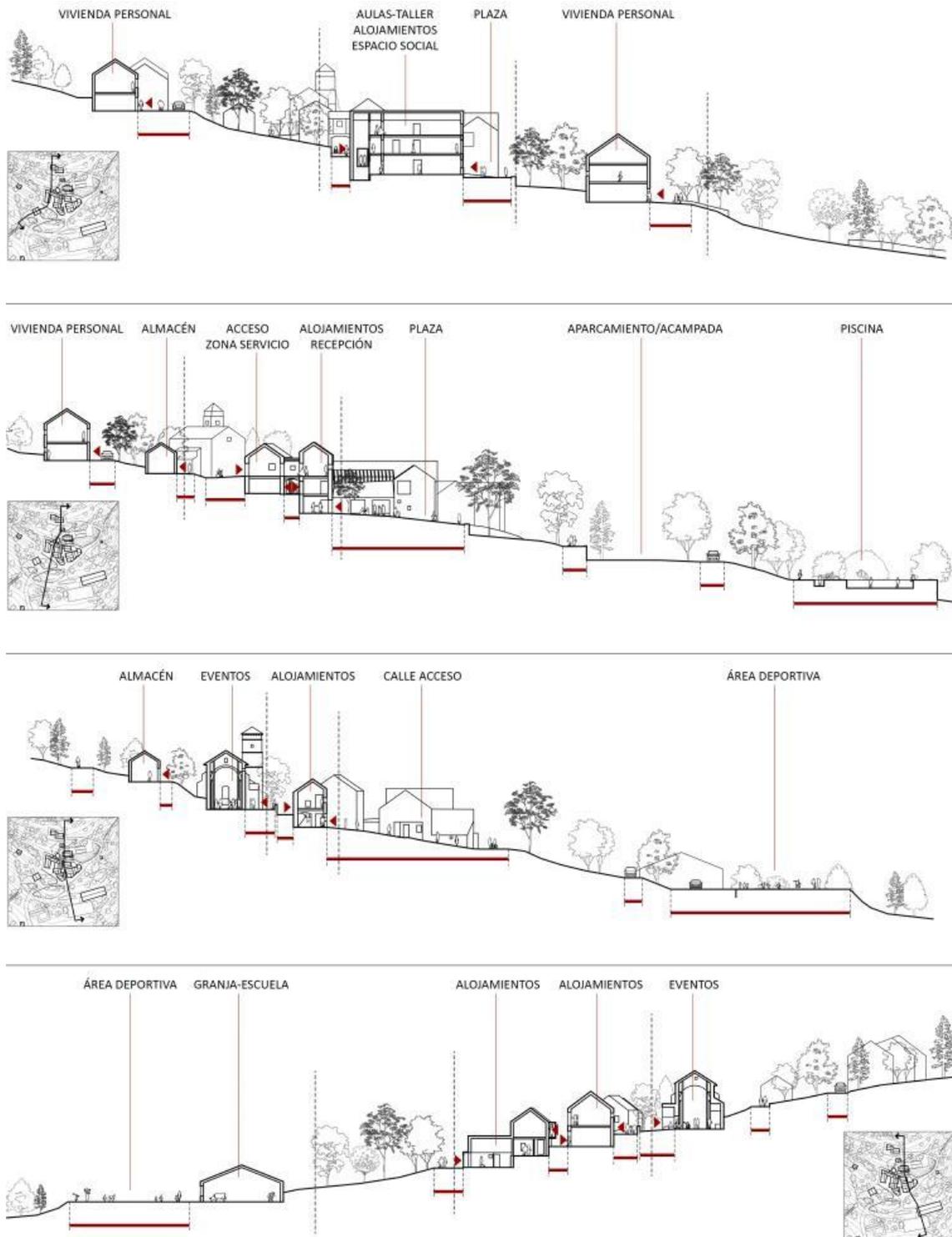


Figura 17. Sección de síntesis: Espacios accesibles y nuevas actividades en espacios adaptados. (Fuente: CAB Arquitectura. Elaboración: Galán I.)

CONCLUSIONES

El estudio desarrollado en este artículo permite obtener diferentes conclusiones:

Las estrategias de mejora en la accesibilidad, y de adaptación de espacios existentes a las necesidades actuales permiten la adecuación de las condiciones espaciales y funcionales. Las estrategias que se centran en la mejora de la accesibilidad y movilidad, entre otras, puede servir de referencia para atender colectivos vulnerables, como la tercera edad, y para conseguir retener a la población que actualmente vive en este tipo de núcleos, evitando el abandono, la migración hacia zonas urbanas y el desarraigo. Al mismo tiempo, la adaptación de las construcciones vernáculas que han perdido su función original a nuevos usos, permiten su reactivación por parte de las comunidades locales o nuevos usuarios. Estas necesarias mejoras en las condiciones permiten el mantenimiento de la actividad en territorios rurales, convirtiéndose en una herramienta contra la despoblación.

Las intervenciones realizadas en caso de Isín producen una mejora de la calidad de vida para los usuarios, de manera que puedan visitar o habitar permanentemente el lugar. La recuperación y adaptación del núcleo de Isín supone la introducción y mejora de parámetros del bienestar humano, como son el descanso, reposo, actividad individual y colectiva, conectividad, aumento de la autonomía personal, aprendizaje del contacto con la naturaleza e inclusión social para personas con discapacidad. La incorporación de aspectos importantes abordados en este caso de estudio como la salud, el bienestar social y material, clima y confort, seguridad, igualdad e integración social, son fundamentales en áreas geográficamente desfavorecidas, cuya población afronta numerosos retos. La idea general de producir condiciones de mejora de vida, extendida a toda la población, muestra que no existe ninguna incompatibilidad para el uso del núcleo, evitando así cualquier tipo de exclusión.

Este estudio pone de manifiesto la necesidad de repensar el futuro sostenible del medio rural desde una actitud crítica y prospectiva, pero al mismo tiempo sensible con el lugar. Las intervenciones en espacios rurales necesitan habilitar su adaptación y evolución, siendo a la vez respetuosas con los valores locales, su identidad y memoria como valor intrínseco. La investigación en profundidad de las tipologías del lugar, la permanencia y reconocimiento de la identidad encontrada, la estructura urbana, las huellas sociales y las conexiones medioambientales del núcleo, entre otras, son pautas de su recuperación que han permitido seguir entendiendo Isín como patrimonio cultural y social. Numerosas experiencias recientemente estudiadas muestran que ciertos espacios vacantes existentes que quedaron inadaptados se convierten, bajo nuevas condiciones y siguiendo un proceso de recuperación adecuado, en potenciales lugares de actividad: de esta forma el problema se transforma en oportunidad.

La metodología de intervención analizada muestra un gran potencial, pudiendo ser empleadas también en otros núcleos poblados, con diferentes programas y usuarios. Cada caso requerirá de una mirada atenta a las posibles limitaciones y sinergias que puedan aparecer con otros usuarios y dinámicas existentes. El proceso de análisis gráfico empleado y las estrategias estudiadas abren la puerta a otras futuras investigaciones en posibles ubicaciones alternativas, con diferentes condiciones, usuarios y programa, pero todas ellas con un mismo objetivo: la adaptación y reactivación de entornos rurales.

AGRADECIMIENTOS

Agradecemos el apoyo ofrecido a la organización FWO (Fonds Wetenschappelijk Onderzoek Vlaanderen), y a los grupos de investigación “Urban Projects, Collective Spaces and Local Identities” y “Arquitecturas OpenSource”.

Reconocemos así mismo a Dr. Yves Schoonjans y Dr. Gisèle Gantois por su contribución en la presente investigación.

BIBLIOGRAFÍA

- Berizzi C. y Rocchelli L. (2019). *Borghi Rinati. Paesaggi abbandonati e interventi di rigenerazione*. Padova: Il Poligrafo.
- CAB Arquitectura. (2000). *Plan Director de Isín*.
- Carlow V. (2016). *Ruralism: The future of villages and small towns in an urbanizing world*. Berlin. Jovis.
- Clement G. (2007). *Manifeste du tiers paysage*. GG.
- Collantes F. y Pinilla V. (2011). *Peaceful surrender: the depopulation of rural Spain in the twentieth century*. Cambridge scholars publishing.
- Comeras et al. (2018). Uncastillo. De la escala territorial al detalle proyectual. *JIDA '18*.
- Council of Architects. (2018). *Leeuwarden Declaration on “Adaptive re-use of built heritage: preserving and enhancing the value of our built heritage for future generations”*.
- Council of Europe. (2008). The rural vernacular habitat, a heritage in our landscape. *Futuropa: For a new vision of landscape and territory*, 1.
- ESPON (2017). *Policy brief on shrinking rural regions in Europe: Towards smart and innovative approaches to regional development challenges in depopulating rural regions*. Luxemborg. European Union.
- Fiore P. y D’Andria E. (2019). *Small towns: from problem to resource. Sustainable strategies for the valorization of building, landscape and cultural heritage in inland areas*. Milano: FrancoAngeli.
- Galán, I., Schoonjans, Y., y Scheerlinck, K. (2019). Adaptive reuse of vernacular architecture in transformed landscapes: the case of Isín, at Spanish Pyrenees. *IFAU19 – 3rd International Forum for Architecture and Urbanism. Modernization and Globalization: Challenges and Opportunities in Architecture, Urbanism, Cultural Heritage*. Tiranë: Flesh.
- Galán, I. y Schoonjans, Y. (2021). (Re)inhabit the Ruin : Adaptive Reuse of Vernacular Heritage and Cultural Landscapes as Reactivation Strategy for depopulated Territories by

local Communities. The Case of Susín in Sobrepuerto, at Spanish Pyrenees. *LDE Heritage Conference on Heritage and the Sustainable Development Goals Proceedings*, (22-35). TU Delft, Delft, The Netherlands.

- García J. y Lasanta T. (1990). Land-use changes in the Spanish Pyrenees. *Mountain Research and Development*. 10, 3.
- García J. y Lasanta T. (1993). Land-use conflicts as a result of land-use change in the Central Spanish Pyrenees: a review. *Mountain Research and Development*. 13, 3.
- García J. y Lasanta T. (2018). El Pirineo Aragonés como paisaje cultural. *Pirineos*. 173.
- Gobierno de Aragón (2017). *Directriz Especial de Política Demográfica y contra la Despoblación*. Departamento de Vertebración del Territorio, Movilidad y Vivienda.
- Herranz-Loncán A. (2002). Infraestructuras y desarrollo económico en el Pirineo Central (1850-2000). *AGER*, 2.
- Hospers G. y Syssner J. (2018). Dealing with urban and rural shrinkage: formal and informal strategies.
- Koolhaas R. (2020). *Countryside: a report*. Taschen.
- Lokman K. (2017). Vacancy as a laboratory: design criteria for reimagining social-ecological systems on vacant urban lands. *Landscape Research*. 42
- Marín S. (2018). *Pueblos recuperados en el Altoaragón*. Diputación Provincial de Huesca.
- Ministerio de Política Territorial y Función Pública (2019). *Estrategia nacional frente al Reto demográfico: directrices generales*.
- Montuenga J. (2013). Isín, un pueblo con dos vidas. *Serrablo*. 166.
- Oswalt P. (2006). *Shrinking cities*. Hatje Cantz.
- Rietveld et al. (2014). *Vacancy studies: experiments & strategic interventions in architecture*. Nai010 Publishers.
- Romero L. (2018). *Despoblación y abandono de la España rural: el imposible vencido*.
- Ruiz A. (2018). El espacio social de los deshabitados en el Alto Aragón. *Cuadernos de Desarrollo Rural*. 15,82.
- Serrano C. (2007). *Despoblación y territorio*. CEDDAR.
- Subdirección General de Dinamización del Medio Rural. (2020). *Del medio urbano al rural: buenas prácticas de emprendimiento de nuevos habitantes*.
- Tarazona C. (2019). *Pinos y penas: repoblación forestal y despoblación en Huesca*.
- Urban Reports. (2018). *The other Italy: The inland areas of the country in images*. Azzati: Johan & Levi